

la coruña

Domingo Merino, un alcalde calculador, cerebral y apasionado al mismo tiempo

«Vamos a procurar que se vea al idioma gallego como lo que es: el idioma de Galicia»

LA CORUÑA. — (Por LOPEZ DE ALBA).

Llevar a Domingo Merino, nuevo alcalde de La Coruña, desde el Salón de Sesiones hasta el despacho oficial, pocos minutos después de finalizar la sesión, fue una ardua tarea que requirió mucho tiempo. Todos los asistentes paraban al alcalde Merino para felicitarle. Para todos tenía Merino alguna frase cariñosa. Las felicitaciones, abrazos y besos le venían de todos los lados. Una anciana de 90 años quería conocer al nuevo alcalde; unas vendedoras del Mercado de San Agustín, lo mismo. Ya no digamos de los miembros de los partidos que componen Unidade Galega.

Por fin, salvando grandes obstáculos logramos llegar al despacho oficial de la alcaldía. Sobre la mesa estaba el bastón de mando del alcalde. Merino tomó el bastón y lo colocó en otra mesa pequeña adyacente a la grande. Se le veía un poco nervioso. Colocó las manos sobre el «badem» de la mesa, aunque en ningún momento las juntó. Vestía un pantalón gris, americana y jersey marrón claro de cuello subido.

Cuando nos disponíamos a hablar con él entró en el despacho el padre del nuevo alcalde. Domingo se levantó y besó a su padre. Este había advertido al fotógrafo que no quería fotos. «Enhorabuena, Domingo», le dijo visiblemente emocionado. Y se fue. Aprovechamos entonces nosotros para iniciar la entrevista, que se desarrolló en gallego.

—¿Qué piensa Domingo Merino en estos momentos?

—Estoy verdaderamente abrumado. Es mucho todo esto para digerirlo así, rápidamente. Espero tener unos días de reflexión y enterarme del funcionamiento de la maquinaria municipal. Claro que para ello cuento con la colaboración del secretario y demás funcionarios.

—Hubo un momento difícil durante la sesión cuando se corrió la voz de que Unidade Galega había roto el pacto en Pontevedra, ¿temió en ese momento una disgregación de las fuerzas de izquierda?

—No, ni hablar. A mí eso no me afectaba, como vio que no me afectó. Hay que esperar para saber lo que verdaderamente pasó en Pontevedra, ya que hasta el momento no tengo noticia oficial alguna. Lo que sí puedo asegurar es que Unidade Galega se mantendrá en todos sus pactos y si alguno no ha cumplido se le pedirán responsabilidades.

En ese momento nuestro fotógrafo, Alberto Martín, tomó el bastón de mando del alcalde, diciendo que era muy bonito.

—Sí —le contestó Domingo Merino— pero para estar metido en una vitrina.

—¿Cómo definiría Domingo Merino a Domingo Merino?

El alcalde se echó un poco para atrás en el sillón, miró hacia el techo, pensó un poco y respondió:

—Creo que soy una persona cerebral y apasionada al mismo tiempo. Soy calculador, aunque no dejo de emocionarme con algunas cosas...

—¿Pensó alguna vez ser alcalde de La Coruña?

En esta ocasión la contestación fue rápida y tajante:

—Jamás se me había pasado por la cabeza.

—¿Ni cuando las elecciones?

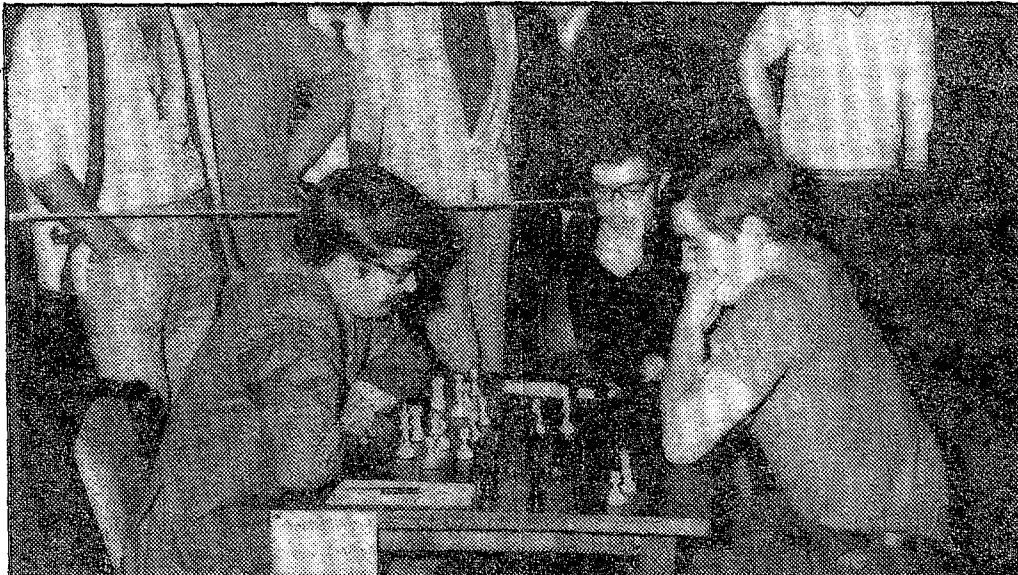
—Tampoco.

—¿A quién le veía más posibilidades de acceder a la alcaldía?

—Como es lógico a U.C.D. Habían hecho una gran campaña, con gran despliegue económico y lógicamente eran los favoritos, máxime después del triunfo en las elecciones legislativas.

En el momento de la jura o promesa del cargo, Domingo Merino se abstuvo de hacerlo y sobre esto nos aclara:

—Como concejal, Unidade Galega tomó la postura de no jurar ni prometer porque no era necesario. Se supone ya de antemano que estamos obligados por la Ley a cumplir eso que se jura o promete.



Durante los Juegos del Cantábrico, Domingo Merino disputa una partida de ajedrez. Ahora, el tablero será el Ayuntamiento. Y los peones, los concejales.

—Parece que es su intención de que en los Plenos y reuniones sea el gallego el idioma oficial...

—No es eso. Se va a respetar a todo el mundo. El que quiera expresarse en gallego así lo hará, lo mismo que el que lo quiera hacer en castellano. Yo, desde luego, voy a hablar en gallego. Eso sí, lo que vamos a atender es que se vea el gallego como lo que es: el idioma de Galicia.

—Incluso se comenta que llegará un momento que todo el papeleo municipal, expedientes, actas, etc., estarán en gallego...

—Eso sería lo ideal, pero es muy difícil que llegue a ocurrir. Hay mucha gente que no lo sabe, pero tendrán también su ayuda, pues pensamos en que pueden darse clases de gallego para que todos lo vayan aprendiendo. Desde luego no serán obligatorias y si voluntarias.

—¿Tiene Domingo Merino alguna preocupación especial al iniciar su labor como alcalde?

Tampoco se hizo, en esta ocasión, esperar la contestación de Merino:

—Las cuentas.

—¿En qué sentido?

—Pues en el que hay un déficit económico tremendo. Y lo que es más grave, que el Banco

de Crédito Local está restringiendo de manera clara los créditos.

—Y además del económico, ¿qué otro tema preocupa al alcalde?

—El de la participación de todos los coruñeses. Ahora no va a ser lo mismo que antes. La responsabilidad va a ser de todos, de la Corporación y de los coruñeses.

—¿Esto quiere decir que el Ayuntamiento está abierto a todos...?

—Totalmente abierto.

—¿Se marcó ya el horario de trabajo?

—De momento, no. Eso sí, vendré mañana y tarde al Ayuntamiento.

—Ello le obliga a dejar su profesión...

—Pues, sí, aunque momentáneamente.

—¿Cómo va a ser Domingo Merino como alcalde?

—Desde luego no voy a ser como los de antes. Creo que un alcalde debe ser un coordinador, un miembro más de la Corporación, que tiene que firmar lo que aprueba la Corporación, que al fin y al cabo, es la soberana.

Desde que iniciamos la conversación, Domingo Merino se fue serenando paulatinamente, aunque se le nota cansado. Se lo hacemos saber y nos contesta:

—Sinceramente, llevo dos días que casi no duermo. Fueron muchas preocupaciones.

—Con unos tranquilizantes se hubiera solucionado...

—Ni hablar, no quiero tomar pastillas. ¿Para qué? Para habituarme... nada de eso. A mí lo que me tranquiliza es irme al campo o viajar. Yo soy muy casero. La mayor parte del día me la paso en casa y eso me relaja.

Ya fue imposible continuar la entrevista. A Domingo Merino lo solicitaban por todas partes. Retenerlo un minuto más estuvo fuera de nuestro alcance.

biografía

Domingo Merino Mexuto nació en La Coruña el 21 de junio de 1939. Está soltero. Cursó primeros estudios en el colegio de los padres Salesianos, hasta 2º de Bachillerato, en que pasó a la Academia Galicia, en donde se hizo bachiller. A partir de entonces se puso a trabajar con su padre en representaciones del ramo textil y confección, actividad en la que sigue actualmente.

Figura inscripto en el Partido Socialista Gallego desde el año 1975, si bien ya había participado con este partido anteriormente. Ocupa en la actualidad el cargo de secretario de formación del Comité Local de La Coruña.

Colaboró literariamente en varias publicaciones españolas, entre ellas en LA VOZ DE GALICIA sobre temas de ajedrez, del que es un consumado jugador.

perfil humano

Desde los 10 años, Domingo Merino es un asiduo practicante de ajedrez, deporte del que ha sido nombrado Maestro en el año 1965, y es hoy, en Galicia, el único que ostenta este título en activo. Seis veces fue campeón gallego de esta especialidad y en dos ocasiones quedó de tercero en el Campeonato de España, a medio punto del campeón. Ganó cuatro torneos internacionales disputados en diversas ciudades españolas.

Sus aficiones favoritas, además del ajedrez, son el cine (películas de arte y ensayo) teatro y lectura (de tipo sociológico).

Suele acudir con frecuencia a espectáculos deportivos, en especial a Baloncesto, atletismo y fútbol, deporte éste que le gusta, pero que dejó de ir desde hace algún tiempo.



El nuevo alcalde coruñés sonríe. Al fondo, el Consistorio coruñés. — (F. BLANCO).